

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

El buen ejemplo excita, anima, sostiene; el mal ejemplo corrompe, arrastra, precipita.—Mabire.

La ingratitude no desanima á la beneficencia; pero sirve de pretexto al egoísmo.—Lévis.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO II

San José de Costa Rica, 10 de octubre de 1911

NUM. 77

LA LOTERIA NACIONAL

Este negocio ha llegado á ser un juego tan mal administrado, ya que no queremos suponer que haya malicia en la forma de distribuir los premios,—que dentro de poco caerá en un desprestigio tal que conducirá á su ruina irremisiblemente.

En el último sorteo no ha salido premlado un sólo número de la serie comprendida entre 4999 y 5999, y solamente salió con premio un billete de la serie correspondiente á 6000; es decir sólo apareció premiado un billete en una serie consecutiva de dos mil billetes.

Entendemos que la causa de esto obedece á que es muy desproporcionada la cuantía de los premios mayores en relación con el número de premios y con la cantidad exorbitante de la emisión.

Debe aumentarse la cantidad jugada en cada sorteo, debe reducirse el monto de los premios mayores y debe aumentarse en mucho el número de premios de menor cuantía á fin de que haya una distribución equitativa, que aumentando las probabilidades á la buena suerte, haga simpática la lotería; y esto sin aumentar la emisión.

Hemos sabido por otra parte, que del último sorteo—ha quedado gran cantidad de billetes sin vender en manos de los vendedores de lotería y que muchos de éstos reducirán sus compras para no verse expuestos á un fracaso. Por ese camino quien irá á un fracaso seguro será la Junta de Caridad, que no podrá sostener la lotería á la vuelta de unos seis meses; y en definitiva el verdadero fracasado será el pueblo, á quien nuestro paternal gobierno cargará con nuevos impuestos para sostener el Asilo.

Es horriblemente exagerada la cantidad que todos los meses queda á beneficio de la institución. No podemos imaginar en que pueda invertirse tantísimo dinero.

Casi no sentimos escrúpulo al calificar de escandalosos los rendimientos que la lotería produce á beneficio del Asilo Chapul. Y no podemos ni remotamente imaginar en qué puedan gastarse quinientos setenta colones diarios en aquella institución, abstracción hecha de lo que pueda invertirse en medicinas y sueldos de los empleados.

He aquí nuestros cálculos:

Monto de la emisión ₡ 100.000
10 0/0 á los vendedores " 10.000

Diferencia	₡ 90.000
Cantidad jugada	" 71.160
Producto neto á favor del Asilo	₡ 18.840
Producto en un año Empleados y medicinas al mes	₡ 226.080
Al año por lo mismo	₡ 1.500
Rendimiento anual á favor del Asilo	" 18.000
que divididos en 365 días arrojan	₡ 208.080
	₡ 570.08 diarios.

A esto debemos aumentar los gajes eventuales á favor del Asilo, á saber los billetes que se pierden, ó los que se queman en los incendios de casas de comercio. Alguna vez se ha dado el caso de que nadie se haya presentado á cambiar el premio gordo.

Es de advertir que los terrenos del Asilo producen frutas y flores que sin duda no se cultivarán por amor al arte para verlas y perderlas. Es de saberse que en esas mismas dependencias se cultivan papas y hortalizas para consumo del Asilo; que en los potreros del mismo se repastan las vacas que abastecen de leche á los enfermos, que hay además crías de cerdos y aves de corral para servicio del establecimiento. Y finalmente que no siendo pobres todos los enfermos hay como un diez por ciento de éstos que pagan pensión por su asistencia.

El Doctor Prestinary que bien al corriente está de la administración del Asilo, tendría la bondad de explicarnos qué objeto tiene la construcción de una casa soberbia que se está fabricando en el mismo fondo del Asilo é independiente de éste?

Suponemos que no será la residencia señorial de los médicos de la institución, y si no es para ensanche del edificio no vemos con qué objeto habrá de invertirse al rededor de veinte mil colones en esa construcción.

He aquí un plan de lotería en nuestro concepto aceptable al público y llamado á dar vida á ese juego nacional.

Emisión 25000 billetes de ₡ 4.00 cien mil colones.

1 premio de	₡ 15.000	15.000
1 id. de	" 4.000	4.000
2 id. de	" 1.000	2.000
5 id. de	" 200	1.000
4 id. de	" 500	2.000
50 id. de	" 100	5.000
250 id. de	" 50	1.500
300 id. de	" 32	9.600

10 aprox. de	₡ 80	800
10 id. de	" 40	400
		52.300
249 term. de	" 40	9.960
2250 id. de	" 8	18.000
		80.260
132 premios con Más comisión	₡	10.000
Suman	₡	90.260
Producto á favor del Asilo	₡	9.740
Nos parece realmente imposible		

Con gusto publicamos este humilde trabajo leído por su autor—un obrero—en la reunión de obreros verificada el martes 26 de Setiembre.

Desde el humilde bracero que el campo labra constante cuando apenas vacilante su luz nos brinda el lucero; hasta el arenauta fiero que á las nubes desafia en su vuelo con porfía sin temer á la tormenta porque su pecho alimenta el valor y la energía.

Todo se debe al obrero. ¡Al que la lucha agiganta y vencedora su planta llega á la cumbre primero! Ante el grande bucanero no se doblega ni asusta y muchas veces la fusta de las manos le ha arrancado y con ella ha conquistado la libertad más augusta.

Siempre en la brecha, pujante, con su herramienta en la mano no teme á ningún tirano. Con su paso de gigante, con su paso trepitante marcha en pos de sus ideales; sin temer á los chacales que amenazan su existencia ¡como tiene resistencia los desprecia como á tales!

Ni Gobierno ni Congreso, de obreros quieren la unión ¡Y quizá tengan razón! porque entonces harán peso en los repartos del queso y en los contratos leoninos en que quedan los felinos hasta el gollote de plata y pueblo que no los delata es un pueblo de cretinos.

que el Asilo no pueda sostenerse con ciento diez y siete mil ciento veinte colones anuales, y hasta inverosímil que pueda gastarse en él más allá de ₡ 271.56 al día.

Desearíamos sobre tan importante asunto oír las opiniones autorizadas de los señores Presidente de la Junta de Caridad, Tesorero de la misma, Director del Asilo y Secretario de Estado en el despacho de Gobernación y Policía.

URBANO MONTES.

San José, 12 de Setiembre de 1911.

De esta patria empobrecida Ved sino los diputados y á tantos otros volcados que se dan muy buena vida. ¡Llevan el alma cocida en los forros del vestido y no se acuerdan que han sido en política estropajos! ¡Si ya no pasan trabajos se olvidan de lo ofrecido!

El Diputado Montero hizo una justa moción: "Que al obrero en Legación se le diera su dinero". Mas los otros (eso infiero) que odian mucho al artesano dijeron: "no, no se puede" ¿quién es aquel que concede distinciones al villano?

Ese padre justiciero ha sido aquí la excepción. Aunque tuvo la razón al defender al obrero como adálico vocero; de los otros la temprana negativa más insana de sus labios escuchó. Pero aplausos cosechó del obrero esa mañana.

¿No hay quien proteste señores de la ofensa recibida? ¿De la honda profunda herida que dieron los triunfadores, pagando así los sudores y los votos recibidos? ¡Que hoy los tiene enloquecidos en Congreso Nacional haciendo cada tamal que nos deje entristecidos!

Es la ofensa que maltrata. No el dinero que han negado pues con ello no han logrado impedirnos la más grata manifestación que dilata del obrero el corazón. Con un poco de tesón buscando contribuyentes mandaremos diligentes nuestra hermosa Legación.

R. A. D.

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajitas que reporta á sus abonados la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00!

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25 | Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n.º 270.
Número suelto 0 10

Pago anticipado

ATMOSFERA MEFITICA

Los diarios, no sé si con malicia calculada, no sé si con la buena y candorosa intención que les acompaña, no sé si con el afán odioso de sembrar desde ahora la cizaña de la discordia, en una palabra, no sé por qué, es el caso que ya están sarandeando la política para distraer la atención del pueblo haciendo con esto grave daño á la tranquilidad que es nuestra característica.

La prensa siempre se encarga de anticipar las campañas.

Esto me hace pensar que la política es un mercado donde se cotizan á altos precios los elementos voluntarios.

Sin quererlo comienza á aspirarse el basilus de la política; empiezan á traer los nortes de la ambición sus rachas de veneno; principia á desatarse el huracán de cada cuatro años arrollando á los hombres en torbellino que arranca y arrasa.

Y volverá la pasión política á crear el engendro del odio. Y volverá la pasión política á segar vidas preciosas para el hogar. Y volverán los fanatismos de partidatismo á separar á los hombres con odios de muerte y apetitos de venganza. Y volverán los hombres á agruparse al rededor del Mesías soñado, para después recibir la dura, la hiriente, la eterna desilusión. Y el Mesías soñado que surgió á impulsos de un pueblo mareado con el ajeno de falsas adulaciones pasará altanero sobre el carro de la Nación aplastando con las ruedas, ilusiones que apenas despuntaban; matando energías para nuevas luchas y convenciendo al pueblo que mientras los hombres de gobierno tengan rebaños disponibles para que pongan el hombro con brutal inconsciencia, ellos serán los dueños y señores de la Cosa Pública. El pueblo se convencerá que esos gobiernos ideales que con el pincel de la palabra le dibujan los monaguillos del candidato, son los mismos que después profanarán el santuario de la justicia; ahogarán la instrucción pública; agrandarán más la argolla del militarismo; y por último, hará de las sagradas instituciones democráticas, lo que hicieron sus antecesores, lo que se hace siempre, lo que hacen todos mientras el pueblo prefiera la taberna á la escuela, mientras el pueblo esté ajeno á las acciones de sus gobernantes, mientras el pueblo ignorante no se instruya y una vez consciente pida estrecha cuenta á estos vulgares administradores de la hacienda pública.

Si los gobiernos no se preocupan por la instrucción de los pueblos, es por que á ellos no les conviene; resulta dogal para su misma garganta. Por lo tanto comencemos por ir quitando poco á poco el tuteaje de los gobiernos y no debemos esperar que ellos hagan las iniciativas, sino que el pueblo, él mismo, busque los medios mas prácticos y económicos para salir del marasmo de ignorancia en que estamos sumidos.

No dudo que se encontrarán maestros abnegados que sin cobrar muy caro por las asignaturas enseñen lo necesario para salir en parte de la ceguera intelectual que nos acompaña.

Ya el pueblo está hasta la coronilla de promesas y programas.

No faltará quien al leer este trabajo trate de señalarme como dissociador, como furibundo enemigo de los gobiernos; no faltará algún idólatra que me considere revolucionario de capirote. Pero nó; ni dissociador, ni enemigo furibundo de los gobiernos, ni revolucionario.

Simplemente expongo mis ideas con la convicción que me acompaña y con la esperanza—quizá sea pretensión necia—que de ellas sacará algo bueno el pueblo; un buen propósito escuda mi modo de pensar.

No pretendo que el pueblo abandone la política, porque sé que hoy los pueblos están caldeados en ese fuego y sería pedir golleñas; con los frutos que se cosechan en esas siembras, vendrá el convencimiento de los hombres.

Con la política pasará lo mismo que con todas las viejas creencias é instituciones: ellas solas se sepultan en la fosa del olvido.

Lo que si creo que desde ahora debe hacerse, es no tomar tan á cosa propia la política que por ésta los hombres riñan y hasta se maten.

No soy enemigo irreconciliable de los gobiernos, porque ellos muchas veces si nó cumplen con lo que prometen, culpa es en gran parte del círculo de ambiciosos que ahogan con adulaciones é impertinencias muchas buenas intenciones; además, son nombrados por una mayoría de ciudadanos (cuando no hay imposición) y mientras esto subsista en la conciencia de todos, poco ó nada se consigue en tronar con apasionados radicalismos. ¡Ojalá tuviéramos una República práctica! Algo se avanzaba después de todo.

Ahora bien, esto no quita para que todo hombre honrado ataque con energía los malos actos de los gobernantes falsos que engañan á los pueblos.

¿Revolucionario? No lo soy; ni jamás pretenderé serlo, porque comprendo que las revoluciones no son las salva-guardias de los

pueblos, antes por el contrario, lo único que se consigue es llevar á los hogares—en ruín matanza—la desolación y el exterminio para que á raíz de la tragedia cojan la sartén por el mango generales machetones ó ambiciosos vulgares que entronizarían á continuación el mismo orden de cosas; el hombre de conciencia y corazón debe oponerse con valentía á los crímenes colectivos que bien se llamen guerras ó bien se llamen revoluciones. Las matanzas humanas violan el sagrado deber de fraternidad que debe acompañarnos en la vida.

Así es que resumiendo lo dicho, lo que más se necesita es la instrucción; ésta será el venero para la emancipación de los hombres.

EL PUEBLO DEBE INSTRUIRSE: esta es la consigna.

OCTAVIO MONTERO

Observaciones que nos ha sugerido el crimen

DE ALEJO AGUILAR

Cuando pasa un hecho delictuoso entre nosotros es de observar la disparidad de ideas que vienen á raíz de aquello; unos gritan "ese es un asesino" otros menos implacables dicen "no, no es un asesino; fuerzas desconocidas obligáronle á delinquir" y ante estos pareceres tan distintos por cierto, queda un dilema; aquí es cuando entra la justicia y con arrogancia pone la mano en la balanza y dice: "esto es lo que hubo de cierto;" entonces es cuando hunde ó salva. Así resuelve el dilema.

Ahora bien, los representantes de la justicia comienzan por averiguar la condición del crimen, y sobre todo, la calidad social del delincuente; con esto apertrechan su cerebro para dar el fallo. Una buena posición social sirve de mayor atenuante para la salvación del que delinque; aún más, una buena posición social permite tratar con mejores atenciones al criminal. Resta saber ahora que se considera por buena posición social.

La vida diaria nos demuestra que pertenecer á un club en el cual se pagan fuertes cuotas, jugar al bacarat ó á la poka, asistir á frecuentes saraos, salir á menudo en clichés baratos, apostar fuertes sumas en carreras de caballos, ir una ó varias veces á Europa, en fin, ser hombre del día y de la moda, eso es tener buena posición social.

La posición social es coraza admirable para todos los fallos de la justicia, ante ese yelmo rebotan toda clase de arcabuces.

Cualquiera que haga una visita al presidio de San Lucas, sin gran dificultad observará una pléyade de infelices á quienes la justicia arrancó del hogar para aislarlos y someterlos al duro castigo del sufrimiento; allí forman la urbe estigmatizada por el engranaje triturador de las leyes; esos infelices cuando salgan del establecimiento penal, volverán á sentir el frío del desamparo, porque ya para ellos no hay conmiseración; licenciados de presidio serán considerados y las puertas de la sociedad para ellos se cerrarán. No importa que ellos cumplieran su condena, no importa que ellos antes de delinquir fuesen honrados, no importa nada, ¡mataron y á presidio! ¡robaron una vaca y á presidio! ¡dieron una herida y á presidio! Por lo tanto es justo que se pudran en mazmorras bien seguras; además, la sociedad, aunque sea la creadora de delitos, tiene que velar por su seguridad y no queda más recurso que llenar los presidios de carne mala.

Pero es el caso que los hombres que allí llevan el peso de las leyes y reciben el coraje de la sociedad pulcra y comedida en todas sus acciones, no son de posición social.

Son hombres del pueblo que, aunque nadie les haya educado, tienen forzosamente que saber respetar lo que ignoran, es decir, tienen que respetar las leyes. Son hombres que componen el gran monótono del proletariado y aunque no tengan en su vida un maestro ó una madre que los haga

hombres de bien, si violaron la ley, no hay más remedio que someterse á su castigo.

En nuestro presidio y en nuestras cárceles no se encuentran personas de las que llamamos de buena posición social.

¿Será que estos señores tienen otra constitución orgánica? ¿será que los malos sentimientos son innatos solamente en los proletarios? La justicia, por sus hechos, dice que sí.

Nosotros que hemos visto malhechores en ambas partes, decimos que nó.

Nosotros no entendemos de leyes, somos legos en estos armatostes; pero sí tenemos pupila para ver, y sentido común para pensar. Vemos más á mes las gavillas de presidiarios que atados por las manos van al cementerio de los vivos; estas remesas mensuales nos hacen pensar muchas cosas, á la fuerza nos hacen filosofar; y en estas hondas reflexiones sentimos á veces que á nuestra cabeza llegan oleadas de sangre.

Pensamos, que muchos hombres que allí van, no son criminales, porque hubo un medio ambiente que los empujó al delito; pensamos que muchos de los que van á presidio y otros de los que se pudren en él, no son culpables, bien por su ignorancia ó bien por las causas que hayan mediado; cada condena que hacen los jueces nos recuerdan estas palabras del célebre escritor Luis Molinari: "Pregunten á un legislador: ¿Qué es el delito? y os mirará con asombro tratando, en vano, de daros una definición que no conoce. ¿Pero quién definió justamente el delito? Buscad en los tratados y hallaréis centenares de definiciones todas diferentes y todas equivocadas.

Haamón hizo una crítica justa y severa de las principales, después propuso una á su gusto, equivocada también. ¿Pero quien puede definir lo indefinible? Para la burguesía dominante, es delito todo lo que á ella disgusta; delito para el proletariado mártir es aquello que la burguesía halla glorioso; delito es robar un franco á un millonario y no es delito dejar morir de hambre al pobre que se tiende á la puerta de vuestra casa; delito es matar al hombre que os persigue y no lo es matarlos á millares en los campos de batalla; delito es corromper á una pobre criatura en sitio visible y no lo es en privado; delito es decir la verdad y decir la mentira... y ahora, señores legisladores y filósofos definidos el delito."

Par tanto, ¿basado en qué fundamento legal puede decir el juez al hombre, vaya Ud. á presidio porque Ud. es un criminal? Esto y otras muchas cosas nos hacen pensar las gavillas de infelices que hacen la remesa al presidio de San Lucas.

Después nos hacemos esta otra pregunta: ¿hay igualdad en la aplicación de las leyes?

En otra ocasión seguiremos.

OCTAVIO MONTERO

GARTA ABIERTA

Señor don Rómulo Tovar

Estimado amigo:

En "La Información" del 1º de Octubre nos dirige Ud. un artículo en el cual quiere Ud. convencernos de que no debemos traer á la discusión el crimen de Alejo Aguilar porque ya este está en el número de los caídos y que las ideas modernas tienden al perdón; también nos dice Ud. que aquí no hay clases sociales y después agrega que los que piden que se ventile el asunto Aguilar-Volio son gentes que no se les debe dar crédito por pertenecer al montón inconciente. En fin, agrega Ud. otras cosas que por carecer de importancia las pasamos desapercibidas.

Vamos por partes, señor Tovar; ¿hacemos bien ó hacemos mal en traer al tapete de la discusión lo que la prensa llamó incidente Aguilar-Volio? Nosotros tenemos la firme convicción de que no hacemos mal; por el contrario, ojalá en todos los casos nuestros tribunales sufrieran el análisis de la prensa independiente y de todos los hombres de buena voluntad.

En cuanto á que las nuevas ideas tienden al perdón, en ello estamos de acuerdo y en ese terreno nos gustaría verlo siempre señor Tovar.

Si en otros casos que se han presentado de delincuentes pobres, Ud. hubiese puesto el vigoroso continjente de su pluma, créanos que sin titubear reconoceríamos en Ud. elevadas miras á un altruismo abnegado; pero quizá sus ocupaciones no le permitieron enterarse en los otros casos presentados como por ejemplo cuando Víctor Tioli, Carlos Mora Dengo, y otros muchos á los cuales su pluma aliviaría un tanto el amargor de sus sus penas y Ud. recibiría como en el caso de Tioli las bendiciones de tier-nas criaturitas que quedan en la horfandad y el agradecimiento de una aflijida esposa.

Lo que merece capítulo aparte, don Rómulo, es la negativa que hace Ud. de las clases sociales. "No hay clases sociales" dice Ud; "no debía haberlas" decimos nosotros. No es que "Hoja Obrera" fomente divisiones entre nosotros; no señor, es que como en nuestro ambiente, comenzando por la justicia y terminando por el embaldado del Morazán, se entronizó con altanería la preponderancia del dinero, abriendo surcos que separan, "Hoja Obrera" señala y pone el cauterio de su censura para evitar estas irritantes divisiones. Para destruirlas hay que señalarlas.

Sería para nosotros muy cómodo llevar á las columnas del periódico una política de contemporización, quedaríamos bien con todos y se haría el periódico altamente simpático. Pero esto señor Tovar, equivale á arrear la bandera de la justicia después que á todo viento trémola en el castillo de nuestras convicciones.

No es propiamente el público inconsciente quien pide que tratemos de Aguilar, no; es la conciencia nacional que pide un poco de igualdad en la justicia; es la conciencia nacional que no teniendo prensa independiente para que ponga en su mesa de disección los elementos morbosos, espera de este humilde y pobre paladín de la democracia su imparcial criterio.

Sin más por ahora somos de Ud. Ss. Ss. y amigos.

OCTAVIO MONTERO.—LESMES SÁUREZ.

CONGRESO DE OBREROS

Nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centroamericano

Tal como se había anunciado el domingo 8 del corriente se procedió al escrutinio de los votos enviados á la Sociedad de Trabajadores, para el nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centro Americano.

Gran número de trabajadores asistió á dicho acto, con el deseo de presenciar la votación.

A las 12 y 30 p. m. el Presidente de la Sociedad de Trabajadores declaró abierta la sesión. Manifestó á los allí presentes que sometía á su consideración la forma en que debía hacerse el escrutinio, pues era su interés que así como el voto había sido emitido espontánea y libremente, que dicho acto se sometiera al mismo régimen, dejando al criterio de los obreros la forma en que se debiera practicar. Dijo, además, que la Sociedad de Trabajadores, no se arrogaba la facultad de nombrar el Tribunal, sino que lo dejaba á elección del público.

Varios obreros externaron opiniones diversas sobre la forma en que debía integrarse el Tribunal; emitieron al mismo tiempo votos de confianza por las personas nombradas para integrarlo, resultando nombradas á ese objeto:

Por la Sociedad de Trabajadores, don Ruperto Sáenz, don Octavio Montero y don Lesmes Sáurez.

Y por los obreros allí congregados, don Alberto Bertheau, don Rafael Rojas Carrillo, don Andrés Montero, don Juan Arias R., don y Jorge Morales B.,:

Presidió el señor don Alberto Bertheau. Instalada la mesa, el fotógrafo de "El Diario" tomó varias fotografías de aquella hermosa reunión verificada en el Templo del Trabajo, en medio de la silenciosa contemplación de las máquinas ubicadas en el espacioso salón de los Talleres-Bertheau.

Acto continuo se dió comienzo á la votación sin que en el transcurso de ella fuera alterada en lo más mínimo tanto por su legalidad como por el orden reinante que ha caracterizado á las últimas reuniones obreras.

Desde el principio de la votación, una mayoría de obreros anticipaba el resultado del escrutinio, que á la postre resultó de acuerdo con esa prematura demostración, lo cual indica que los candidatos triunfantes eran del dominio público.

A las 7 p. m. terminó la votación dando el resultado que por aparte consignamos.

Además obtuvieron votos otros muchos obreros cuyas capacidades intelectuales hubieran sido igualmente suficientes para dar esplendor á la Representación Obrera de esta República.

No puede ser más plausible la actitud que de esta vez han asumido los trabajadores, marchando perfectamente unidos y en completa armonía, tanto en los preliminares de este acontecimiento como en su final que á constituido un legítimo triunfo de los ideales de unión y fraternidad símbolos estos que en no lejano tiempo constituirán la definitiva victoria del elemento trabajador.

A los Delegados Obreros

Salve!, mensajeros del trabajo y del honor!; con esta exclamación seréis recibidos en el seno cariñoso de nuestra hermana predilecta, la república salvadoreña.

Vosotros llevaréis la representa-

ción más alta y simpática á las fiestas del Centenario del primer grito de independencia, lanzado por los nobles é idalgos pechos de los hijos de El Salvador, que ya alcanzaban á ver en el confín lejano del horizonte formarse entre las brumas que en la alborada cabalgan sobre las espaldas del indó-

les de unión y fraternidad símbolos estos que en no lejano tiempo constituirán la definitiva victoria del elemento trabajador.

HOJA OBRERA espera que una afectiva labor que redunde en provecho del proletariado costarricense, sea el resultado de estos libres votos que han integrado una representación en cuyo programa no habrá lugar para lujos—puesto que de obreros se trata—pero sí para consignar necesidades concretas, sui géneris, como quien dice problemas á resolver con cuyo buen planteo venga á despejarse más el porvenir de las clases obreras de Costa Rica.

Resultado del escrutinio verificado para el nombramiento de Delegados al Congreso Obrero Centroamericano. Resultaron electos por notable mayoría:

- Lesmes Sáurez 446 votos
- Gerardo Matamoros. 371 "
- Juan Ramón Bonilla. 296 "

También obtuvieron votos:

- Juan Honorato Carrillo 164
- Vidal Rivas 129
- Emilio Artavia 110
- Víctor Ml. Salazar 98
- Jorge Morales 96
- Rafael Meoño 92
- Octavio Montero 81
- Manuel Flores 73
- Rafael París 73
- Lisímaco Chavarría 43
- Salomón Alcázar 38
- Antonio Portuguez 38
- Juan Raf. Flores 31
- Manuel V. Dengo 29
- Felix Quesada 28
- Gregorio Soto 28

Y muchos más que por falta de espacio omitimos consignar.

VOTO DE GRACIAS

Debemos de consignar nuestro voto de agradecimiento al Sr. don Alberto Bertheau por su entusiasmo y encariñamiento con todo cuanto se refiere á la clase trabajadora, demostrado con hechos prácticos; contribuyendo pecuniariamente y quitando á sus labores horas enteras, para consagrarlas á los trabajos de organización.

Era digno de observarse la nitidez y esmerada atención con que llevaba sus listas de contribuyentes.

Las sumas recojidas hasta ayer arrojan un total de ₡ 1,250 recolectados entre los obreros de Alajuela, Puntarenas y San José.

MENCION ESPECIAL

Digno es de expresar por aparte el entusiasmo y los propósitos de identificación que han demostrado los obreros de Alajuela y Puntarenas, quienes en perfecto acuerdo y animados de iguales anhelos que los de sus compañeros de esta capital, han dado una nota alta de su espíritu de asociación y de progreso.

mito oceáno, la idea más grande y más hermosa que el cerebello humano pudiera concebir; que iluminada por las multicolores del celaje matutino, fué agrandándose y solidificándose, para convertirse diez años más tarde en una realidad palpable.

Habéis de decirles á los hijos del pueblo cuscatleco, cómo los queremos en este jirón de la América Central y el regocijo y orgullo con que celebramos las fiestas del Centenario; habréis de decirles, con la franqueza que os caracteriza, que nos asociamos á los triunfos de nuestros hermanos, así como sufrimos con sus desgracias.

A vosotros os toca decirles esto, porque vosotros sois la verdadera y genuina representación del pueblo de Costa Rica; vais elegidos por el pueblo y á expensas del mismo, con dinero ganado honradamente, centavo á centavo, haréis el viaje; cuando estéis allá, abrazad muy estrechamente á vuestros compañeros del Salvador y decíles que ese abrazo que les dáis, no es vuestro abrazo personal, sino el de todo el pueblo costarricense!

ROBESPIERRE

De "El Porvenir"

Una faz de la gloria

Para matarse, lo que hace más falta es un pretexto. La cuestión de armas es secundario. Desde el cañón moderno á la primitiva flecha con punta de piedra; desde la bayoneta al garrote con que se machacaron nuestros gloriosos antepasados, hay una extensa escala de instrumentos de muerte.

Corriendo tras de la fama buscamos una inmortalidad de palabras, como si no creyéramos con firmeza en la inmortalidad real; nos vamos á la manzanca con los más fútiles pretextos, y nos regocijamos de quedar mancos, tuertos, cojos ó desorejados, á trueque de que nos erijan estatua, busto, columna, ó siquiera nos manoseen una gacetilla de un diario, diciendo que dejamos un *vaco difícil de llenar*, y que nuestro nombre pasará de generación en generación hasta los más remotos tiempos.

Lo cual no pasa de ser una mentira, pues, en efecto, aunque la imprenta logre retardar muchos años el olvido, éste llega, por fin; caemos en la oscuridad, y nadie vuelve á recordar nuestras proezas. Cuestión es de tiempo y nada más.

Decimos por ejemplo: "El Emperador, por medio de una combinación sapientísima, envolvió enteramente el enemigo, de manera que éste cayó prisionero con todas sus armas y bagajes", y nos parece que tal hecho no se borrará jamás de la historia.

Así pensarían los que, hace cinco mil años, escribieron sobre huesos, ó en ladrillos cocidos al sol, ó sobre la piel tatuada de un contemporáneo, estas palabras: "el rey (ó como se llamara) se lanzó sobre el jefe enemigo, le enterró los dientes en el cuello y las uñas en los ojos, le mató en un instante, y se lo comió luego en presencia de los ejércitos asonibrados".

El día en que los hombres aprendan á matarse por medio de la electricidad; el día que transmitan la muerte por el telégrafo sin hilos, tan ridícula se verá la hazaña del Emperador como la del salvaje dentado.

AEBERTO MASFERRER.

(Do "Recortes")

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas, esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez, Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del s erradero de Mr. Wolf.

FUNERARIA del SUR

o de ENRIQUE AZOFEIFA o

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 o/o del precio que le cobre en otra parte. *Servicio á domicilio en esta ciudad.*

San José, agosto de 1911.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: *Kola Doble y Kola Cham.*

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad.

Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

Es una economía ^{Bien} entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6^a, Oeste

GUILLEMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería,
Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado No. 312 Cable **LAHMANN**

San José.—Costa Rica

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12^a Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gusto. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btca Francesa

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante,
que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la
calle de la Soledad, esquina
Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico
importador del famoso negro ale-
mán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás in-
gredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

Surtido completo de
joyería, prendedores,
anillos de brillantes y
de fantasía, leontinas,
colgantes, aretes, ge-
melas, y un sinnúmero
de novedades de lo
más moderno y de
gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados
para regalos de ma-
trimonio. Relojes para
señoras y caballeros,
en oro, plata y níquel.
Composiciones de re-
lojes garantizados.
Precios los más ba-
jos en Plaza.

EL GREMIO

de Antonio Urbano

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1^a Oeste, frente al Mercado.

En Cuesta

de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

Zapatería

de ARAYA Y QUESADA

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Tip. El Pueblo.